

LII PREGÓN DE LA HDAD DEL ROCÍO DE SEVILLA

Rodolfo Lagares Martínez - 25 de Abril del 2008
PRESENTACIÓN DEL PREGONERO POR D. JUAN MANUEL ARTEAGA
DEL ESTAD, Pregonero del 2007



PREGÓN DEL ROCÍO

Dicen que SEVILLA es, cuando llega primavera, un revuelo de oraciones de plegarias y promesas.
De olores a buganvilla, a retamas y romero y a margaritas del campo que nacen por los senderos.

Se afanaban entre ellas
por ser la flor preferida
y una rosa presumida
dijo a un clavel reventón:

"Yo soy la flor preferida
por mi fragancia y olor.
Un nardo que la escuchaba
con la rosa se encaró
y le dijo tus espinas
le hicieron sangre al Señor."

Se acercaron otras flores
y dijo la margarita
"yo se que no tengo aromas

ni presumo de bonita
pero soy con la amapola
la que prefiere en su ermita
aquella Blanca Paloma."

Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Vicario General, querido Capellán de Camino, Hermano Mayor y Junta de Gobierno, de la Pontificia, Real, Ilustre, Fervorosa y Mariana Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Sevilla, Hermanos Mayores Honorarios, autoridades civiles y militares, representaciones de las distintas Hermandades, rocieros todos.

No me creo digno de tantos elogios por esas magnificas y cariñosas palabras que has tenido en tu presentación.

Muchas gracias

¡Otra vez, me habéis dado la responsabilidad!
¡Otra vez, me toca sentir congoja y emociones!
Yo se que hoy voy a pasar un mal rato.
porque aunque me queráis considerar pregonero,
soy persona de torpes y atropelladas palabras.

Quiero dar las gracias a mi mujer Montse y a mi hija Amparo y a toda mi familia y amigos.

A mi Hermano Mayor y Junta de Gobierno por el apoyo incondicional que me han prestado para la realización de este Pregón.

A todos los asistentes y a los que no se ven, pero se que hoy, están aquí conmigo.

Es para mí un honor
este recuerdo primero
de los que hoy no han venido
porque a la gloria se fueron
y recordare vivencias
y expresare sentimientos
del que me enseñó el camino
el que fue mi gran maestro:
a ti Padre te dedico
este pregón Rociero.

Rociero incansable de convicciones firmes y fiel colaborador con su Hermandad del Rocío de Sevilla

Nos inculcó una forma de vida en la cual formábamos parte de una gran familia rociera.

Gracia de todo corazón, en mi nombre y en el de mi familia.

Para los que dejaron hondas huellas en nuestros corazones.

Para todos aquellos que lo hicieron posible.

Para todo los que lograron que sus voces llegaran hasta lo más profundo de nuestros corazones.

Hoy os digo:
Se compuso en las alturas
un coro de rocieros:
a la guitarra Antoñito,
"pa" los solos Maria Berro.
Lagares con su voz ronca
hará el acompañamiento
y este coro celestial
bajó desde los cielos
para cantar sevillanas
en la misa de romeros.

Y leerán las lecturas
Loli Conde, Trini Conde y Pepe Ojeda
predicará el cura Paco
y en el banco de delante
muy juntito al Simpecado
Domenech y Pepe Mestre
Rafael Esteban, Paco Bovi
Castañeda, El Vecue
Joaquín Zulueta y Bordallo.

No me llores mas Sevilla
que siempre estarán contigo
en la misa de romeros
antes de irse al camino
estos buenos Rocieros

Y a ti padre
quiero darte las gracias
y que tu Virgen del Rocío
siempre te tenga en su seno.

Y aquí me tienes
como humilde pregonero
para pregónarle
a esta tu bendita Hermandad
que decir LAGARES
es decir peregrino
es decir.... ROCIERO.

Y abusando de este puesto privilegiado en donde hoy me encuentro,
quiero agradecer públicamente, a todos los Hermanos de esta

Hermandad, por la ayuda que prestan a las Obras Asistenciales y Caridad.

Como nuestras Colonias de Verano, las visitas que se realiza a los abuelos del Pozo Santo y Hermanos Franciscano de La Cruz Blanca. Los días de convivencia con nuestras niñas de Santa Ángela y Fundación Síndrome de Down de Sevilla, en nuestra casa en la Aldea del Rocío.

Resaltar la labor de nuestro voluntariado durante todos los martes y jueves del año en el Economato del Casco Antiguo.

Y hoy os digo, que por tiempo de Navidad, Sevilla también se va al Rocío; se va a ese otro Rocío, el Rocío de la ilusión, el Rocío de la esperanza, el Rocío de la vida en la visita que se realiza a la planta de infantil del Hospital Virgen Macarena.

La noche antes tuve un sueño y vi como mi Hermandad al llegar la Navidad también se iba al Rocío.

Va cayendo la tarde y La Macarena deja de ser Hospital para convertirse en una improvisada ermita.

Dios te salve Rocío
el cante de mi Hermandad
se hace oración y rezo
al llegar al Hospital.

Dios te salve Rocío
ven que me quiero quedar
con tu Divina mirada
que alivie mi soledad.

Con lágrimas en sus ojos
como gotas de rocío
del que no se puede ir
contigo a hacer el camino

Aquí tenéis a SEVILLA
aquí os trae mi Hermandad
un trocito de Rocío
pa aliviar tu enfermedad.
Y Sevilla y Macarena
se convierte en "para"
Esa "para" en el camino
esa Salve bien cantá
como lo hace SEVILLA
al llegar al hospital.

El Pastorcillo le dice a su madre

"Déjame quedarme un ratito
¡Déjame, que quiero jugar!
¡Anda madre, un ratito!
Si es un ratito na más!
No ve que me están llamando
Los niños del hospital
Que más que niños parecen
Angelillos con su ropa celestial"

Y su Madre con cariño
Lo deja irse a jugar
Y los niños que lo abrazan
Anda pastorcillo
¿A qué vamos a jugar?
Con varillas de cohetes
que SEVILLA deja al pasar
Y corretean y corretean
Como si fuera uno más
Que grande eres Pastorcillo
Que infinita bondad
Que siendo Rey de Reyes
Vas derrochando humildad
Como derrama SEVILLA
Al paso de su Hermandad
Que bien te enseñó tu Madre
Que bien te supo enseñar
A dar todo el amor del mundo
Y siempre a cambio de na

Mira con que devoción
te hace palmas Sevilla
y te entrega el corazón
Mientras SEVILLA se aleja
se despide el Pastorcillo
¡Los chiquillos no lo dejan!

Quédate un poquito más
¡Es que mi madre me llama
y me tengo que marchar!
¡Apresúrate! y no tardes
pero antes de marcharte
queremos pedirte algo
que le digas a tu madre
que cuando acabe el Rocío
te traiga para jugar

No te olvides Pastorcillo

que siempre en el hospital
Habrá un grupo de chiquillos
que te esperan pa jugar
Antes de irte al Rocío
con Sevilla en Navidad.

La Hermandad dará la vuelta y tras sus pasos, se dirigirá a la basílica
de La Macarena, donde nos espera la que presidirá, nuestra Carreta
de Plata La Virgen Macarena

Porque ya ha elegido su traje
de su rico vestidor
con un profundo verdor
con lunares de blancura
de los naranjos en flor
que por su plaza abundan

Para pedirle a su hermana
que vive allí en la otra orilla
que mande a través del río
un par de rizadas olas
Pa volante del vestido
Y se rezará la salve
y lo gritará el gentío
Sevilla y La Macarena
las dos se van al Rocío.

Y para poder ver el grandioso espectáculo que esta tierra ofrece en
tiempos de primavera, bendecida por su clima y dotada de una luz
especial

Te estoy hablando de un sitio
donde florece la arboleda
de plazuelas perfumadas
de azahar en primavera
de cantores y poetas

Te estoy hablando de un sitio
que con honda pena reza
una pasión costalera
que llevan sobre sus hombros
bajo las trabajaderas

Te estoy hablando de un sitio
que peregrina y que reza
de marismas y arenales

de bueyes y de carretas
de romeros que caminan
por senderos y veredas

Te estoy hablando de un río
Que pasan bueyes tirando
De carretas con quejios
Y sus aguas salpicando
Parecen decir Rocío

Esta es Sevilla, señores
la que le canta y le reza
a esa Virgen del Rocío
flor de divina pureza
Bendita rosa temprana
a la que Sevilla reza
cantando por sevillana

Si midiéramos el tiempo que se empleaba en construir un templo
como este, podríamos decir que somos afortunados, por este corto
pero a la vez largo tiempo, que se ha tardado en la restauración de la
iglesia del Salvador.

Un especial agradecimiento a todas aquellas personas que con su
generosidad y cariño nos acogieron en la parroquia de San Isidoro.

Que Dios bendiga por siempre
Las paredes de tu casa
Que no sabría agradecerte
La hospitalidad prestada

Cinco años han pasado
Desde que llegué a tu puerta
Donde me distes amparo
Y la fe allí se encierra

Al regresar a mi casa
Con alegría y con pena
Volví atrás la mirada
Hacia aquella plazoleta

Y este año Madre Mía
Cuando yo llegue a tu ermita
Después de rezar la salve
Y decirte a ti los vivas

Te daré gracia Señora
Entre tantas maravillas
Por el cobijo que dio

San Isidoro a Sevilla

La Hermandad después de los años vividos en la parroquia de San Isidoro se prepara para el traslado a la Iglesia del Salvador. Con las claras del día nuestro Simpecado en Rosario de la Aurora emprende su marcha, finalizando con la Salve ante el altar mayor de la Iglesia del Salvador.

La Virgen del Rocío después de la misa inicia el regreso, siendo portada en hombro por las Juntas de gobiernos de las diferentes Hermandades, Hermanos, y devotos

La Virgen recorre, la cuesta del Rosario, plaza del Pan, calle Córdoba y plaza del Salvador.

Bendita seas tu Señora
Bendito ese resplandor
Bendita esa luz divina
Que mi camino guió
Eres mi norte y mi guía
Eres primavera en flor
Eres azahar que envuelves
La plaza del Salvador

Y en la misma puerta de la Iglesia del Salvador el último relevo, nos recibe el cura Paco, Enrique el sacristán y su hijo abren paso a la comitiva, Doménech, Pepe Mestre, Paco Bovi, El Quini y Bordallo. Enrique Pardo dará los toque al llamador, para que esa cuadrilla celestial se prepare para levantar el paso de la Virgen, todos están preparados.

Juan Morales, Rafael Esteban, Pepe Valdez, Enrique Fernández, Pepe Sevillano, Pichardo, Castañeda, Manolo Esteban, Enzo, Juan el de la Goleta, Paco Ramos, Manolo Gómez, Manolo Lirola, Carracedo, Manuel Ortega, Pepe Ojeda, Lagares y tantos otros.

Lentamente la Virgen recorre las naves laterales hasta llegar a su altar donde con el rezo de la salve se dará por terminado el traslado a la Iglesia del Salvador.

Perdonar mi osadía
si mis rimas no son buenas
y si mi lengua se frena
al pregonarte SEVILLA
Yo traigo en el alma mía
hecho piropos y cantos
para expresar tus encantos
que me llenan de alegría
Y hoy rendido a tus plantas
se postra este pregonero

para decir que te quiero
BLANCA PALOMA DIVINA.

Quiero poner hoy el rumbo
de este sentido pregón
hecho con el corazón
pa mi Hermandad de SEVILLA.

Pero si algo se puede decir del Rocío, y de sus Hermandades, es que todo va encaminado a dar culto a una Virgen, de nombre ROCIO. Se alzan voces de pregoneros, escritores y poetas, pero la principal voz, es la voz de un pueblo que sabe cantar y rezar, caminar y estacionar, que hace historias y leyendas, de días inolvidables y años vividos, que van quedando grabados, en la memoria como auténticas reliquias.

Amigo José Ramón. No ceses en tu empeño de ser el hermano mayor de cada uno de los miembros de esta gran familia, sin excepciones de ninguna clase, y estando siempre al margen de partidismos que tan perjudiciales son para la vida de nuestra Hermandad.

Pero las Hermandades, también tienen un mensaje evangélico, conduciendo la devoción y profundizando en la fe.

Una fe que empieza en el perdón. Pilar básico de nuestra religión.

Porque una Hermandad con divisiones y falta de amor entre sus componentes, incumple con todas las reglas de la Hermandad.

Nuestra Hermandad necesita de la unión, el amor y la amistad de todos sus hermanos; siendo esto misión de todos.

Pero adentrándonos en los caminos del Rocío se puede decir que son escuelas de virtudes cristianas y vivencias de muchos valores evangélicos, humanos y espirituales, de preparación para el encuentro con la Blanca Paloma.

Te enseñan a compartir las alegrías y las penas y a perdonar; pero también tienen la certeza de alcanzar una meta ansiada y soñada que justifica el esfuerzo, porque se camina con la esperanza de llegar a postrarse ante las mismas rejas, de la Reina de las marismas..... LA VIRGEN DEL ROCIO

Y llego el día

Con las primeras luces del alba, los alcaldes de carreta prepararan la comitiva para dirigirse hacia la Plaza del Salvador, los priostes dan los últimos retoque a la Carreta del Simpecado

Levántate carretero
que están tocando diana
ve preparando los bueyes
que se acerca la mañana
que nos espera Sevilla

y El Salvador se engalana
Que repiquen las campanas
al compás de seguirillas
cuando salga el Simpecado
de la Hermandad de Sevilla.

Nunca podré olvidar aquella mañana cuando mi Hermandad de Tocina
fue amadrinada por mi Hermandad de Sevilla.
En la salida de la calle Cuna, hacia la Plaza de El Salvador espere con
mi Hermandad de Tocina que finalice la misa de romero.

No pude contener la emoción
me encontré con el "alma dividía"
Me sentí como el Guadalquivir
entre Sevilla y Triana
Me sentí afortunado
haciendo el camino
con mi pueblo, TOCINA
Y me sentí "apenao"
entre tanta alegría,
al tener delante "mía"
al Simpecado que seguí
durante tantos años
por senderos y marismas
Cuantas veces dejé reluciente
tu carreta de plata
Cuantas veces te recé
Cuantas veces te canté
Sevilla del alma mía
Y no me pude aguantar
y te grité entre el gentío
¡VIVA MI HERMANDAD DE SEVILLA!
¡VIVA MI HERMANDAD DE TOCINA!
¡VIVA MI VIRGEN DEL ROCIO!

Las campanas del Salvador tocan arrebatos, la misa de romeros está
a punto de terminar, nuestro capellán de camino nos da los últimos
consejos de como hacer un camino digno en armonía y Hermandad.
El coro de nuestra Hermandad con sus voces harán que las primeras
lágrimas corran por las mejillas de los romeros.
El hermano mayor tras los vivas se dirige al altar y, levanta el
Simpecado. Lentamente se encamina hacia el dintel de la puerta, los
romeros esperan con impaciencia la salida del Simpecado, no se
puede explicar con palabras el momento en que el hermano mayor
presenta el Simpecado a Sevilla.

Aquí tenéis peregrinos de SEVILLA
el estandarte de nuestra fe Rociera

Aquí tenéis el Simpecado
el que os guiará por los caminos
El que escuchará oraciones
las alegrías y las penas
de los romeros de SEVILLA
Y le cantarás la Salve
al calor de una candela
y lo llevarás con orgullo
por las calles de la Aldea
hasta llegar a tu Ermita
para decirte ROCIO
que aquí traigo madre" mía
el Simpecado "verde y oro"
de mi Hermandad de SEVILLA.

El Hermano Mayor entrega el Simpecado al Alcalde de Carretas,
lentamente se abre paso entre el gentío, hasta llegar a la carreta.
Con solemnidad, es colocado el Simpecado de la Hermandad de
Sevilla en el interior de la carreta. Ya está todo preparado, el
carretero levanta la "jiá" y llama a los bueyes, la carreta del
Simpecado se pone en marcha, en medio del mas apasionante
entusiasmo.

La Hermandad de Sevilla es acompañada un año mas por la
asociación de Antequera y El Viso Del Alcor.
Las campanas de la Giralda tocadas por querubines, anuncian que
Sevilla está a las mismas puertas de la catedral, para hacer entrega
de una ofrenda de flores a la patrona de la ciudad... LA VIRGEN DE
LOS REYES.

Ya repican las campanas
Campanas de la Giralda
Sevilla se va al Rocío
El jueves por la mañana

Las flores del Simpecado
Huelen a brisa temprana
Perfumando con su aroma
Las calles por donde pasa

Sevilla se va al Rocío
El jueves por la mañana
Entre el clamor y el gentío
Ya suenan las sevillanas
Y los vivos a la virgen
Acompañaos de las palmas

"El Salvador o Sevilla"
como la quieran llamar

"Sevilla viene bajando"
por la cuesta del rosario

Sevilla se va al Rocío
y al llegar a la catedral
entre aroma de romero
una ofrenda entregara
a la Virgen de los Reyes
patrona de la ciudad

Que repiquen las campanas
campanas de la Giralda
Sevilla se va al Rocío
el jueves por la mañana

Y sin darnos cuenta ya estamos en el puente, donde en sus aguas,
sosegadas y tranquilas se reflejan nuestras carretas.
La Carreta del Simpecao da la vuelta para despedirse de todos los
Romerros que no pueden acompañarla en su camino. Donde el canto
de la Salve llegara a lo más profundo de nuestros corazones .

Tu no me llores SEVILLA
porque falte 7 días
que te traeré el aroma
que desprende la marisma
la fragancia del tomillo
la retama y el romero
y "toa" la gracia divina
del camino rociero
Y se inundarán tus calles
tus plazuelas y tus esquinas
del amor que sólo ella
le sabe dar a Sevilla
¡no me llores más tierra
que sólo son 7 días!

Como cada año a la salida de la ciudad nos espera la corporación de
la Policía Nacional, se hizo una sola voz al rezo de la Salve que
levantó el vuelo hacia las marismas como una hermosa oración
mensajera.

Perdona si no te canto
este año "mare mía"
ni te tocaré las palmas
ni saldrá de mi garganta
ni los oles, ni los vivos

sólo rezaré la Salve
cuando yo llegue a tu Ermita.

Atrás quedó Sevilla.

No hay ni un sólo gesto de cansancio en los romeros aunque el
asfalto pesa más que todas las arenas. Hay hambre de camino,
hambre de sentir el campo y hacerse con la naturaleza.

San Juan que divisa desde su altura el caminar de nuestras
hermandades, espera con impaciencia la llegada de las carretas del
Simpecado, para hacer entrega de numerosas ofrendas de flores.

En cada ofrenda... una Salve.

En cada tallo... una ilusión.

En cada flor... una promesa.

Y en cada pétalo... una oración.

Sevilla se ira alejando por el camino del Pudío, que nos conducirá
hasta Monastarejo y la finca la Juliana.

Y entre penumbras, la Hermandad llega a la "para" de Cuatro Vita.
Donde numerosos hermanos se acercan para acompañarnos en esa
noche mágica

Y allí, bajo la luz que refleja nuestra carreta, nos encontramos tu y
yo, y arropaos con mantas de estrellas y cobijaos del frío, fuimos más
que hermanos...si" mas que hermanos"... fuimos peregrino.

Aquella noche yo vi

Lo que jamás había visto

¡vi... bajar a las estrellas!

¡vi... un firmamento distinto!

¡vi... llamas y resplandores!

Candelas por todo sitios

Aquella noche yo vi

entre claveles y lirios

un simpecado que brillaba

y una VIRGEN DEL ROCIO

Con las claras del día, la Hermandad reanuda su marcha.

En mi mente recuerdo de otros caminos realizado, donde en la
Hacienda Lopa, las hermandades paraban para rezar una Salve ante
la Virgen del Rocío que custodiaba el pilón, ¡pero todo se va
perdiendo!.

Por el camino del cruce de la forestal, nos dirigimos hacia uno de los
momentos más ansiados por los romeros, el paso del río Quema.

!Que tendrán los caminos!

!Que tendrán las arenas!

!Que tendrán tus aguas!

Donde los peregrinos

Lavan sus penas

¿Quién le puso el nombre a ese río
¿Quién santificó tus aguas?
¿Quién te llamo a ti Jordán?
Que bien te supo llamar
Que en tus aguas se bautizan
con manzanilla y arena
a esos nuevos peregrinos
y las hermandades nuevas
Sólo lo sabe la Virgen
ese divino milagro
Las que tus aguas encierran
cuando por ellas pasamos.

¡Ay que alegría! "Madre Mía"
ha merecido la pena
que estoy cruzando tus aguas
con mi hermandad de SEVILLA

Y si te llamo Rocío
Y tu nombre bien me suena
que bien me suena ese tuyo
que pudiéndote llamar Jordán
te pusieron RIO QUEMA.

En nuestro caminar llegaremos a unos de los momentos mas emotivos, la entrada al carril de la finca El Caoso donde entre penumbra se canta y rezara el rosario. La Hermandad llega a la "estancia de El Caoso". La Carreta del Simpecado preside la "pará", todo transcurre en torno a ella. La fiesta se prolongará hasta altas horas en medio de la más desbordante alegría, donde una candela nos calienta y nos une en estos momentos tan íntimos y personales donde el canto se hace rezo.

Y cuando llega la noche
al calor de las candelas
soniquetes de guitarras
sevillanas rocieras.

La historia de una amapola
Mi medalla rociera
La guitarra que compré
Lleva dentro un corazón
Sueña la margarita
Y Tengo en mi casa un tambor.

Historias del camino

escritas para cantar
que estas cosas del Rocío
no se pueden explicar.

Y hay que cantarla bajito
que no hace falta gritar
"pa" expresar los sentimientos
de ese largo caminar
Caras morenas y con polvo
la Salve rezan
quien no lloró ante tus ojos
flor de pureza
¿Por qué te llaman Rocío?
Tu nombre que bien me suena
A la Virgen fui a rezar
a decirle "toa" mis penas

Pero, ¿Qué tendrá el camino?
que andando por las arenas
se van cumpliendo promesas
... promesas de ver tu cara
del que te canta y te reza
de peregrinos que a pié
a caballo o en carretas
vienen a verte cada año
andando por las arenas.

Y me arrimo a la candela
"pa" cobijarme del frío
y chisporrotean los leños
mientras me quedo dormio.

Que una noche en el camino
soñé que no había carreta
y que yo no iba al Rocío
que tan sólo era un camino
de arena, polvo y vacío
Pero, ¡al despertar!
hay que alegría
cuando yo vi al Simpecado
a las claritas del día.

La Hermandad, con las primeras luces del alba, se prepara para uno de los días más duros.
Mientras tanto el olor a café y esas copillas de aguardiente no faltan en nuestros desayunos. Los rescoldos aún rojizos nos calienta en estas mañanas donde la bruma se difumina con el cimbrear de pinos

y eucaliptos. La carreta, después del rezo de la salve, emprende su marcha.

Por el camino dejaremos atrás La Calera, Cabeza Raza, El Pinar de la Encantada y El Charco del Cura.

Son numerosos los peregrinos que van agarrado a la carreta. Son duros los arenales. En las cara de los romeros se refleja el cansancio. A Carmen la peregrina que la Virgen siempre la tenga en su gloria.

¿Dime quién es? Peregrino
Esa mujer que anda sola
solita por los caminos
entre el trival y la amapola.

Esa es mi amiga Carmela
y aunque tú la veas sola
andando por el camino
lleva siempre la "compaña"
de su Virgen del Rocío.

Y agarrá a la Carreta
con las luces de la aurora
a ella la vieron hablando
a solas con la Señora.

La Hermandad llega a uno de los puntos más ansiados por los romeros: "EL PUENTE DEL AJOLÍ".

Pórtico de la gloria entre lo divino y lo terrenal, donde el canto de la Salve nos hace estremecernos. Atrás quedaron inolvidables recuerdos y vivencias.

La Carreta del Simpecado recorre las primeras calles de la Aldea hasta llegar a la Casa de Hermandad.

Sin perder ni un sólo momento nos encamino hasta la Ermita, para hacer la presentación, donde damos gracias a la Virgen, por el camino realizado.

De rodillas y agarrado a las rejas, te conté mis alegrías y mis penas; te pedí por mis seres más queridos y por tantas cosas más que tú y yo sabemos "Madre mía".

En la lejanía, el campanil de la Casa de Hermandad toca sin cesar, la Carreta llega hasta las mismas puertas, siendo introducida en su capilla, donde con una Salve y los respectivos ¡vivas!, damos gracias por el camino realizado.

Caminos que fueron mudos testigos de un derroche de alegría, fraternidad, amistad y de un comportamiento de verdadera familia rociera, donde voces y guitarras se hicieron plegarias y rezo; haciéndonos sentir tan cerca de Nuestra Reina de las Marismas.

La Hermandad se prepara para los diferentes actos como El Rosario, La Misa del Real, y La Salida de la Virgen.

Entre el gentío te vi venir,
te portaban unos brazos almonteños
en esa mañana de radiante resplandor
Yo te esperaba en aquella esquina
donde la Hermandad
era custodiada por los eucaliptos
que cimbrecaban sus hojas
al compás de "vivas! a la Virgen
Las lágrimas brotaban
en el rostro de los romeros
La Virgen va y viene
entre un mar de cabeza
se escucha una voz que dice:
¡Que ya viene la Virgen a SEVILLA!
¡Que ya viene la Virgen!
El Simpecado portado por varios
hermanos espera impaciente su llegada
Nuestro capellán de camino
a hombros con sus manos en alto
Reza una y otra vez la Salve
La Virgen, delante del Simpecado
no quiere dejar a SEVILLA.

Cara de pena
se escucha decir a la gente
hoy tiene cara de pena
Otros dicen que le han visto
contenta, guapa y serena
las dos cosas son verdad
Contenta porque he salido
al alba de mi capilla
y pena porque otra vez
no me han llevao
"PA" SEVILLA.

Ya termino El Rocío.
La Hermandad emprende el camino de vuelta, después de los días
vividos tan intensamente, quedándonos la nostalgia de tantos
momentos que jamás podremos olvidar.

Y hoy os digo:
Este año mi promesa
No será de ir al camino
Ni escribirte sevillanas
Ni mil plegarias bonitas

Ni prohibirle a mi garganta
Ni los oles ni los vivas

Este año mi promesa
Solo será ser cristiano
Será brindarle al enfermo
Al que esta desamparado
El aliento y la esperanza
Que la vida le ha negado

Este año mi promesa
La cumpliré todo el año
Con el pobre y el hambriento
Con los mas necesitados
Con mis abuelos en Enero
Vestido de Rey Mago
Con mis niñas de Santa Ángela
Y mis niños Franciscanos
Con los niños del paraíso
En ese mundo de Nacho
Con los que entregan su amor
En colonias de verano
Este año mi promesa
Solo será ser cristiano.

Y para terminar, hoy le quiero decir a las dos personas que más quiero, que desde aquél día 22 de diciembre en este mismo lugar donde hoy me encuentro y delante de nuestra VIRGEN DEL ROCIO, te dije si quiero. Y hoy renovando voluntariamente mi promesa, te digo: Que quiero seguir compartiendo contigo, MONTSE, las alegrías y las penas, la salud y la enfermedad. Que estoy dispuesto a seguir cuidando a nuestra hija, AMPARO. Y sí, prometo seguir amándote todos los días de mi vida, y cuando nos llegue la hora y alguno faltemos, nos volveremos a encontrar para siempre en aquellas marismas del cielo junto a nuestros seres más queridos, y siempre bajo el AMPARO de NUESTRA VIRGEN DEL ROCIO.

HE DICHO

Nota: Pregón cedido por su autor y por gentileza de la página web de la Hdad. de Sevilla <http://www.hermandaddelrociodesevilla.org>